

CONFIADOS

EN JESÚS

SEGUIMOS ADELANTE.

La Pesca Milagrosa

Domingo 5^o - C.

CONFIADOS EN JESÚS, SEGUIMOS ADELANTE

Domingo 5º - C . : PESCA MILAGROSA.

RITOS INICIALES

Presentación.-

El evangelio de hoy nos recuerda uno de los muchos milagros que hizo Jesús mientras estuvo junto a nosotros en este mundo. Lo llamamos “ La pesca milagrosa”.

Una buena parte de los discípulos de Jesús eran pescadores. Todos los días la misma faena y, muchas veces sin ningún resultado.

Cuando vuelven agotados y tristes, Jesús les dice que lo intenten de nuevo. Aunque tienen motivos sobrados para desconfiar, lo hacen por corresponder con Jesús. Y se quedan con la boca abierta al ver el resultado: ¡Las dos barcas llenas!

Jesús nos anima a confiar en Él, sobre todo en los momentos duros y difíciles de la vida. Tenemos que confiar también en las posibilidades que cada uno llevamos dentro. Vamos a confiar en los que nos rodean, que también son portadores de las mejores ilusiones.

Pero vamos a confiar, sobre todo en Jesús, el amigo que nunca falla...

Canto:

Saludo del Sacerdote:-

Que la gracia, el amor y la paz de Dios, nuestro Padre, de Jesús, su Hijo, y del Espíritu Santo, esté con todos nosotros

PEDIMOS PERDÓN

Sacerdote.-

Cuando todo parece perdido, Jesùs da ánimos para seguir adelante; cuando ya no hay nada que hacer, Jesùs nos señala el camino. Vamos a confiar en su perdón y su gracia.

- Tú nos invitas a seguir adelante, a enfrentarnos a los problemas y dificultades, pero nos cuesta. **Señor, ten piedad.**

- Tú nos invitas a ayudarnos en los momentos duros y difíciles, pero nos cuesta. **Cristo, ten piedad.**

- Tú nos animas a seguir unidos, a vivir como fieles cristianos, seguidores de Jesús, pero nos cuesta. **Señor, ten piedad.**

Absolución:-

El Señor nos tiende una mano amiga, que nos perdona y nos ayuda a seguir adelante,

Dios Misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

G L O R I A .

Agradecidos porque Dios nos ha perdonado, le decimos.
Gloria a Dios en el cielo ...

O R A C I Ó N.-

Tú conoces, Señor, nuestros fondos,
penetras nuestros íntimos sentimientos,
y sabes hasta dónde podemos llegar.
Necesitamos tu ayuda para embarcarnos
en el profundo y ancho mar de la vida.
Confiados en tu palabra echaremos las redes,
seguiremos trabajando y colaborando,
y así conseguiremos una buena pesca.
Conseguiremos, poco a poco,
que este mundo viva en paz,
y que todos seamos hermanos e hijos de Dios,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

ESCUCHAMOS LA PALABRA

Primera lectura.-

Monición.-

Esta lectura nos dice que, los que confían en Dios y trabajan, siempre serán recompensados.

Lectura del Libro del Eclesiástico. (Ecco, 2, 7-13).

Los que confiáis en el Señor,
esperad en su misericordia,
y no os apartéis del buen camino para no caer.

Los que confiáis en el Señor,
confiaos de verdad en Él,
y no os faltará la recompensa.

Los que confiáis en el Señor, esperad bienes:
el gozo eterno y la misericordia.

Mirad a las generaciones pasadas, y ved;

¿ hay alguien que confió en el Señor y se vio confundido ?

¿ o alguien que perseveró junto al Señor y fue abandonado ?

¿ o quién le invocó y fue desatendido ?.

Porque el Señor es compasivo y misericordioso,
perdona los pecados y salva en la hora de la tribulación.

Palabra de Dios.

Monición.-

El profeta recibe de Dios un encargo: predicar a su pueblo para que se purifique y sea fiel al Señor..

Lectura del Profeta Isaías. 6,1-2a.3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

Y vi serafines en pie junto a él. Y se gritaban uno a otro diciendo:
-¡Santo, santo, santo, el Señor de los Ejércitos, la tierra está llena de su gloria!

Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:- ¡Ay de mí, estoy perdido!

Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los Ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

- Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado.

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

- ¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?

Contesté:

- Aquí estoy, mándame.

Palabra de Dios

S A L M O.-

Monición.-

Hay momentos en los que nos da miedo seguir al Señor. Desconfiamos y dudamos. Somos débiles y necesitamos el apoyo de su mano. Por eso le decimos...

Todos: "Señor, enséñanos tus caminos."

Muchas veces dudamos, Señor, de que todo sirva para algo, y nos sentamos en la orilla con el peso del cansancio... También nos desmoralizamos y quedamos sin aliento, como si cada tarea dependiese de nuestras propias fuerzas ...

Todos: "Señor, enséñanos tus caminos."

Miramos hacia tiempos pasados y pensamos que todo fue mejor; creemos poco en los cristianos que viven a nuestro lado ... Líbranos Señor, del cansancio, llena de amor nuestras entrañas, temple nuestra fidelidad en la fragua del Evangelio ...

Todos: "Señor, enséñanos tus caminos."

Monición.-

El Evangelio es la Buena Noticia de la Vida y la Resurrección de Jesús. Y el cristianismo es un Mensaje de vida y de alegría.

Lectura de la carta de San Pablo a los Corintios.

1Cor 15,1-10

Hermanos:

Os recuerdo el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado vuestra adhesión a la fe.

Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los Apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí.

Porque soy el menor de los Apóstoles, y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído.

Palabra de Dios

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús pide confianza en Él. Los apóstoles confían, echan las redes y consiguen una pesca fabulosa. Nosotros debemos confiar en Jesús y trabajar siguiendo su mensaje.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 5,1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes.

Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

- Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Simón contestó:

- Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada, pero, por tu palabra, echaré las redes.

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

- Apártate de mí, Señor, que soy un pecador,

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

- No temas: desde ahora, serás pescador de hombres.

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra de Dios

Homilía.-

El relato del Evangelio de hoy, nos ha presentado a Jesús predicando a orillas del lago de Genesaret, y realizando el signo de la pesca Milagrosa.

Jesús se manifiesta en palabras y en obras. Habla y predica. Pero, además, con sus signos asombra a todos, de forma especial a los que van a ser sus seguidores predilectos: sus discípulos más cercanos.

Pedro, el más espontáneo de todos, se asombra ante la Pesca Milagrosa, descubre que él no es nada, descubre su pecado, al ver la santidad y el poder de Jesús.

Su reacción espontánea es comprensible. Le dice a Jesús :-

" Apártate de mi, Señor, que soy un pecador " .

Pero esta reacción es, en parte equivocada.

Porque Jesús no se acerca a las personas para asustarnos o para que nos apartemos de Él.

Sino que se acerca para que reconozcamos nuestros fallos y pecados como Pedro, y para perdonarnos y darnos un nuevo impulso de vida para seguir adelante y junto a Él.

Por eso Jesús le dice a Pedro:

- " No Temas ", y le invita a seguirle y a confiar en Él.

" De ahora en adelante serás pescador de hombres " .

Es decir, quiero que seas mi colaborador, que me acompañes en la tarea de llevar adelante el Evangelio.

También nosotros somos cristianos, seguidores de Jesús. Y a todos nos dice lo mismo que a Pedro.

Todos debemos salir a pescar, a predicar el Evangelio de Jesús con palabras y con obras.

Pero esta labor no debemos hacerla sólo en la tranquilidad de los templos, sino en medio del mundo, en alta mar, donde está la vida y los conflictos humanos, donde están las personas y sus problemas.

Donde están las personas responsables que luchan y trabajan.

Ahí es, donde el Evangelio debe mostrar su eficacia.

Ahí es, donde los cristianos debemos ser responsables y demostrar que confiamos en Jesús con nuestras palabras y con el ejemplo de nuestras vidas.

No vamos a confiar sólo en las técnicas modernas ni en la propaganda que lo muestra todo al mundo en un momento.

Vamos a fiarnos de Jesús, y vamos a echar las redes, es decir, vamos a dar testimonio público de nuestra fe y vamos a seguir faenando, con nuestra vida cristiana y con nuestro ejemplo.

IGLESIA EN ORACIÓN

En nuestra oración de hoy vamos a pedir a Dios sencillez y confianza. Fiados en su palabra y en sus signos queremos para todos un mundo mejor y más solidario.

1.- Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que no se desanimen nunca, sino que, fiados en tu palabra, llevan la nave de la Iglesia a buen puerto. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos, para que, dejando a un lado su egoísmo y sus intereses personales, consigan en el mundo una sociedad más justa y mejor. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos que ayudes, a todos los que, confiando en tu palabra, trabajan para que en este mundo reinen la paz, la amistad y la solidaridad. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros. Ayúdanos a confiar en Ti, para conseguir una pesca mejor, es decir para sacar de nuestras vidas, más fruto en favor de los demás. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todo esto, y otras peticiones personales que cada uno traemos a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

R I T O D E O F R E N D A S

O R A C I Ó N.-

Junto con el pan y el vino recibe, Señor,
La ofrenda de nuestras vidas y nuestro trabajo.
Confiados en Ti, seguiremos trabajando,
para conseguir una pesca mejor:
un mayor fruto de nuestros esfuerzos,
y llevar adelante la marcha del mundo.
Conviértelo todo,
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

LA GRAN PLEGARIA.

El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón
Demos gracias al Señor Nuestro Dios

PREFACIO.-

Te damos las gracias, Señor y Padre Nuestro,
por habernos llamado a la vida.

Tú nunca nos abandonas
y sin cesar nos manifiestas tu presencia.

Ya en tiempos pasados,
guiaste a Israel, tu pueblo,
por el inmenso desierto.

Hoy acompañas a la Iglesia,
Nuevo Pueblo de Dios,
dándole la Fuerza de tu Espíritu.

Tu Hijo nos enseñó a confiar en Él
y a conseguir frutos abundantes
Ahora queremos unirnos a los santos
a las personas sencillas y confiadas,
para entonar el himno de tu Gloria :
diciendo:-

Santo, Santo, Santo,

Grande eres, Señor,
y es natural que lo sepamos reconocer,

ya que nada ni nadie es más grande que Tú.
Y, sin embargo, te hiciste de nuestra familia,
al enviarnos a tu Hijo - Jesús,
como amigo y compañero de viaje.
Vino a enseñarnos cómo debemos quererte
y querernos los unos a los otros.

Nos prometió que el Espíritu Santo
estaría siempre con nosotros
para fortalecer nuestra unión y amistad.
Que la fuerza de su amor
descienda sobre este pan y vino
y los convierta en la presencia viva
de Jesús, nuestro Señor.

La víspera de su Muerte en la Cruz,
nos dejó la señal suprema de Amor:
Estaba Cenando con sus Amigos, los Apóstoles,
tomó un pan de la Mesa, lo bendijo
y se lo repartió diciendo :

Tomad y comed todos de él

Al terminar de cenar tomó un Cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo,
y se la pasó de mano en mano, diciendo :

Tomad y bebed todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe

Por le fe nos damos cuenta
de este Gran Misterio que se hace realidad

en el pan y vino que hay sobre el altar.
Sólo una persona que tiene fe,
puede decir que sobre esta Mesa,
está presente el mismo Jesús.

Quiso entregar su Vida por nosotros
y se quedó en el Pan y el Vino de la Eucaristía,
signos de Vida y Alegría para siempre.

Con la Fuerza de su Espíritu, queremos ser,
defensores de los pobres y marginados,
de los pequeños y ancianos.
Queremos vivir muy unidos al Papa,
a los Obispos, Sacerdotes,
y demás Creyentes.

Le pedimos que su Casa del Cielo
esté abierta a los que han partido de entre nosotros,
y hoy les recordamos.
Especialmente a

Que sean muy felices contigo, Señor,
hasta que llegemos nosotros a su encuentro.

Brindamos por el Triunfo Final,
Brindamos con el pan y la cáliz,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo con ilusión y esperanza:-

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE.

Pedimos el pan :-

Nuestro Dios no es un Señor que vive alegremente en su cielo y se olvida de lo que pasa en la tierra. Dios está entre nosotros, y quiere que confiemos en Él, que le pidamos lo que necesitamos y trabajemos todos unidos:- Por eso, todos a una le decimos :- **Padre nuestro**

Queremos la Paz :-

Dar la mano es lo mismo que abrir el corazón. Lo más importante no es que estreches una mano. Lo importante es que tu mano sea como la Mano Amiga y confiada de Dios que trae la Paz para todos.

- **La Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **Nos damos como hermanos y amigos, la señal de la Paz.**

Compartimos el Pan :-

El gesto de Comulgar significa que un pueblo se pone en marcha, empieza a caminar, pone manos a la obra, que su corazón empieza a amar de verdad. Comulgar es confiar en Jesús que se acerca a nosotros

- **Dichosos los invitados a la Mesa con Jesús.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa.**

Confiamos en Ti, Señor,

Esperamos en Ti, Señor,
porque confiamos en tu Palabra que es Jesús,
porque nos sentimos en tus manos bondadosas.
Esperamos en Ti,
porque tu Espíritu alimenta esta gran esperanza,
porque nuestras vidas necesitan el impulso de tu gracia,
porque queremos ser testigos entre los hombres
de que hay una razón para vivir.

Haz Señor,
que esta esperanza sea viva,
vigilante, perseverante, activa,
que sea transformadora del mundo.

Haznos, Señor,
sensibles a la esperanza de los seres humanos,
que ayudemos a los que no tienen que comer,
que nos acerquemos a los que no tienen esperanza,
que abramos los ojos, los oídos y el corazón,
a los que buscan, piden y no encuentran.

Que nuestra esperanza en Ti, Señor,
nos ponga al servicio de todos los humanos.

La Bendición de Dios, todopoderoso ...

Ten confianza.

Hoy venimos ante Ti, con confianza.
Con nuestra confianza de personas,
que se sienten limitadas
e incapaces de realizar
todo lo que pasa por su imaginación.
Sabemos que cuentas con nosotros
y esto nos hace enormemente felices,
porque, de esta forma,
podemos sentirnos creadores contigo
y podemos continuar tu obra.
Tu has querido confiar en nuestras pequeñas fuerzas.
Tu has querido depender de nuestro trabajo,
para así realizar el tuyo
Danos fuerza para responder
a tu confianza con la nuestra,
para cooperar contigo
en la ilusionante tarea
de hacer el mundo nuevo,
que Tú has empezado a crear
y esperas que nosotros terminemos felizmente.

La Bendición de Dios, todopoderoso ...

DAMOS GRACIAS

Tú eres, Señor, el Norte
que marca nuestro rumbo;
la Luz que guía nuestros pasos
para llegar a buen puerto;
el Agua que calma nuestra sed
a lo largo del camino ...

Todos.- Confiamos en Ti, Señor.

Tú, Señor, atiendes a los pobres
y escuchas a los sencillos;
sólo los que nunca hacen daño al hermano,
los que confían en tu Palabra,
pueden entender las obras de tus manos ...

Todos.- Confiamos en Ti, Señor.

Que la llegada de un nuevo día
nos llene de esperanza y alegría;
que todos trabajemos muy unidos
para hacer un mundo más humano y solidario ...

Todos.- Confiamos en Ti, Señor.

La Bendición de Dios, todopoderoso ...

Domingo 5º C.

ESCUCHAMOS LA PALABRA

Primera lectura.-

Monición.-

El profeta Jonás tiene que cumplir una difícil papeleta: anunciar la destrucción de Nínive, si sus habitantes no cambian de vida. Jonás tiene miedo y huye. Pero no puede escapar del cerco que el Señor le ha tendido y no le queda otra salida que ser fiel a su misión.

Lectura del libro de Jonás

La Palabra de Dios fue dirigida al Profeta Jonás en estos términos:

- "Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad y clama contra ellos, porque su maldad ha subido hasta mí."

A Jonás le entró tanto miedo, que quiso escapar lejos de la mirada de Yaveh.

Encontró una barca que salía para Tarsis, pagó el pasaje y se embarcó.

Estando en alta mar, se desencadenó una galerna tan violenta que el barco amenazaba con romperse.

Los pasajeros se dijeron unos a otros:

- "Echaremos a suertes para saber por culpa de quien nos ha venido este mal".

Y la suerte cayó en Jonás. Y le dijeron:

- "¿Qué hemos de hacer contigo para que calme el mar?"

Les dijo Jonás:

- Tiradme al mar y se calmará, pues sé que por mi culpa os ha sobrevenido esta gran borrasca."

Agarraron a Jonás, le arrojaron al mar y el mar calmó su furor.

Dispuso Dios que un gran pez se tragase a Jonás, y Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez.

Entonces Jonás oró al Señor, su Dios, desde el vientre:

- Desde mi angustia a ti clamo, Señor.

Señor, escucha mi voz."

El Señor le escuchó y dio orden al pez para vomitar a Jonás junto a la playa.

Palabra de Dios.

Domingo 5º C.

Primera lectura.-

Monición.-

Esta lectura nos dice que, los que confían en Dios y trabajan, siempre serán recompensados.

Lectura del Libro del Eclesiástico. (Ecco, 2, 7-13).

Los que confiáis en el Señor,
esperad en su misericordia,
y no os apartéis del buen camino para no caer.

Los que confiáis en el Señor,
confíaos de verdad en Él,
y no os faltará la recompensa.

Los que confiáis en el Señor, esperad bienes:
el gozo eterno y la misericordia.

Mirad a las generaciones pasadas, y ved;
¿hay alguien que confió en el Señor y se vio confundido?
¿o alguien que perseveró junto al Señor y fue
abandonado?

¿o quién le invocó y fue desatendido?.

Porque el Señor es compasivo y misericordioso,
perdona los pecados y salva en la hora de la tribulación.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición.- Los discípulos, confiando en Jesús, echan de nuevo las redes y se produce el milagro de la pesca abundante.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 5,1 -11)

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, a orillas del lago. Muy cerca había dos barcas y los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

- "Rema mar adentro, y echad las redes para pescar."

Simón contestó:

- " Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos pescado nada; pero, por tu palabra, echaré la red."

Y puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo:

- " Apártate de mi, Señor, que soy un pecador ".

Y es que, el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les `pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:-

- " No temas, desde ahora serás pescador de hombres ".

Estos sacaron las barcas a tierra y dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

ISAIAS 6,1-2a.3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

Y vi serafines en pie junto a él. Y se gritaban uno a otro diciendo:

-¡Santo, santo, santo, el Señor de los Ejércitos, la tierra está llena de su gloria!

Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:

-¡Ay de mí, estoy perdido!

Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los Ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

-Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado.

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

-¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?

Contestó:

-Aquí estoy, mándame.

1 CORINTIOS 15,1-10

Hermanos:

Os recuerdo el Evangelio que os proclamó y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado vuestra adhesión a la fe. Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó

al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los Apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí. Porque soy el menor de los

Apóstoles, y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído.

LUCAS 5,1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes.

Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: -Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Simón contestó:

-Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada, pero, por tu palabra, echaré las redes.

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

-Apártate de mí, Señor, que soy un pecador,

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón: -No temas: desde ahora, serás pescador de hombres. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.